

# II DOMINGO DE PASCUA DE LA DIVINA PROVIDENCIA 19 DE ABRIL DE 2020

## LO QUE DIOS QUIERA, CUANDO DIOS QUIERA, COMO DIOS QUIERA

Con este pensamiento-oración de santa Maravillas de Jesús comienzo estas breves palabras en el domingo de la Octava de Pascua. Después recordaremos, una vez más, los distintos nombres que recibe este domingo. Estamos viviendo unas circunstancias especiales. Todo el mundo está en jaque, en alerta. Un simple microbio, bacteria, que pasa totalmente desapercibido a nuestros ojos, está haciendo que todos estemos confinados en nuestras casas. ¿Qué débiles somos? Nuestra fragilidad, la fragilidad del ser humano se está haciendo patente en estos momentos en el que el mundo se creía el dueño y señor de todo, y el hombre el “señor del mundo”. Solamente Cristo nos hace fuertes, solamente Dios nos sostiene en todos los momentos

de nuestra vida, solamente Él hace que la Vida sea posible. Nosotros no podemos alargar nuestra vida ni un segundo más de lo que está dispuesto en el Corazón de Dios. Que este domingo sintamos de una manera especial su cercanía, su presencia, su amor. Esa certeza y seguridad que tienen los enamorados cuando están con su amado. Igual nosotros, tenemos el convencimiento que Dios no nos deja, es más haciéndose uno de nosotros, sufriendo la muerte, pero abriéndonos las puertas de la esperanza con su resurrección, nos da el aliento y la seguridad (que el mundo no nos da) de poder caminar, y nunca solos, todos los días y que nuestro objetivo es el Cielo. No veamos esta pandemia como un castigo de Dios, hoy en día podemos escuchar de todo... ¿qué padre desea el mal para sus hijos? Pues cuánto más Dios quiere nuestro bien. Pero aprovechemos esta situación para sacar fruto, cambiar de rumbo de vida, poner nuevos horizontes, nuevas metas, pero sobre todo aprovechemos a amar, y amar de corazón. Veamos al prójimo como quién es, el mismo Cristo que nos pide todo de nosotros.

Este Domingo llega a nosotros cargado de significados verdaderamente fundamentales.

Podemos penetrar en ellos a través de los diversos nombres con los que se conoce:

**NOMBRE ANTIGUO**, o tradicional: **Domingo “in albis”**, porque “in albis”, esto es, en sus vestiduras blancas (albas) pasaban, en los primeros tiempos del Cristianismo, los recién bautizados en la noche de Pascua, durante la primera semana de su recién estrenada vida, hasta que el Domingo siguiente (éste que estamos) se despojaban de ellas y se reinsertaban normalmente en sus ocupaciones cotidianas, sólo que llevando a ellas la luz y la sal de la fe...

**NOMBRE POPULAR: Domingo de Santo Tomás**, porque este Apóstol, junto con JESÚS, claro, es el protagonista del Evangelio que hoy se lee en la Santa Misa. También es llamado “Domingo de la Fe”, porque en Tomás vemos, de algún modo, representado el itinerario que sigue la fe hasta que prende en nuestra alma: se enfrenta a nuestras dudas y retos; necesita del testimonio de nuestros hermanos; reclama la condescendencia de Nuestro Dios y Señor.

Finalmente, **NOMBRE NUEVO**, o más reciente: **Domingo de la Divina Misericordia**. Quizás sea el predominante, porque en nuestros días la difusión de la devoción a la Divina Misericordia ha sido incuestionablemente notable: el Cristo de la Divina Misericordia con sus dos rayos luminosos –uno blanco y otro rojo– brotando de su Corazón; el “Jesús, confío en ti”; la Hora de la Divina Misericordia (15.00 h.); la coronilla a la Divina Misericordia; la Novena que prepara



PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA  
DE LA GRANADA

P  
A  
L  
L  
A  
B  
E  
R  
R  
A  
V  
E  
V  
A

esta fiesta; la figura y el Diario de Santa María Faustina Kowalska... Este “éxito” revela que el anuncio y gran necesidad no sólo del tiempo en que el Señor introdujo en el mundo esta devoción, sino también de nuestro tiempo (no menos convulso y problemático que aquél) es efectivamente la Misericordia. En fin, la Pascua –victoria de Cristo sobre el mal– nos lleva a nosotros, con la fuerza de su gracia, a vencer también el mal (como nos ha dicho tantas veces el Papa) no devolviendo mal por mal, sino siempre bien por mal...

**¡SANTO Y FELIZ DOMINGO “IN ALBIS”, DE LA FE, ¡Y DE LA DIVINA MISERICORDIA!  
¡Y SIEMPRE SIN MIEDO PORQUE DIOS ESTÁ CON NOSOTROS!**

## **SAGRADAS ESCRITURAS**

**PRIMERA LECTURA** Hch 2, 42-47 **Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común**

*La Iglesia, capitaneada por los Apóstoles, prosigue la misión de su Señor, tras la resurrección de éste. Y cuenta para ello con toda su gracia y su poder.*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.




LOS hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.



*Palabra de Dios.*

**SALMO** Sal 117, 2-4. 13-15. 22-24 **R./.: Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.**

*Este Salmo, que ya escuchamos el Domingo pasado, y que es el Salmo de Pascua por antonomasia, recoge la experiencia de la Pascua que la Iglesia ha tenido a través de los siglos: un solo día, bendecido con la resurrección de JESÚS, el Salvador, ha bastado para llenar de luz y esperanza a los pueblos de la tierra, y ha sido como la compuerta para que se derrame por toda la historia el gran torrente de la misericordia divina.*

-  Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia. **R./.**
-  Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación. Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos. **R./.**
-  La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Éste es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R./.**

**SEGUNDA LECTURA** 1 Pe 1, 3-9 **Mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva**

*San Pedro a través de su carta nos alienta a fortalecer la fe en todo momento y circunstancia, sin obviar el valor salvífico de la Cruz, teniendo como meta una esperanza viva: la Resurrección.*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro.

**BENDITO** sea Dios, Padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final. Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un Poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es perecedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

*Palabra de Dios.*

## SECUENCIA

**Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.**

**Cordero sin pecado que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.**

**Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.**

**«¿Qué has visto de camino, María, ¿en la mañana?» «A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja.**

**¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua».**

**Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda.**

**Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.**

**ALELUYA** Jn 20, 29 **R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Porque me has visto, Tomás, has creído, —dice el Señor—; bienaventurados los que crean sin haber visto. **R/.**

**SANTO EVANGELIO** Jn 20, 19-31 **A los ocho días, llegó Jesús**

*La resurrección de JESÚS ayuda a la Iglesia a vencer el miedo, le da confianza para lanzarse en misión, la hace portadora del perdón conquistado por Cristo en la Cruz. La segunda oportunidad dada a Tomás, nos habla de la amorosa misericordia de Dios.*

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**AL** anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

*Palabra del Señor.*

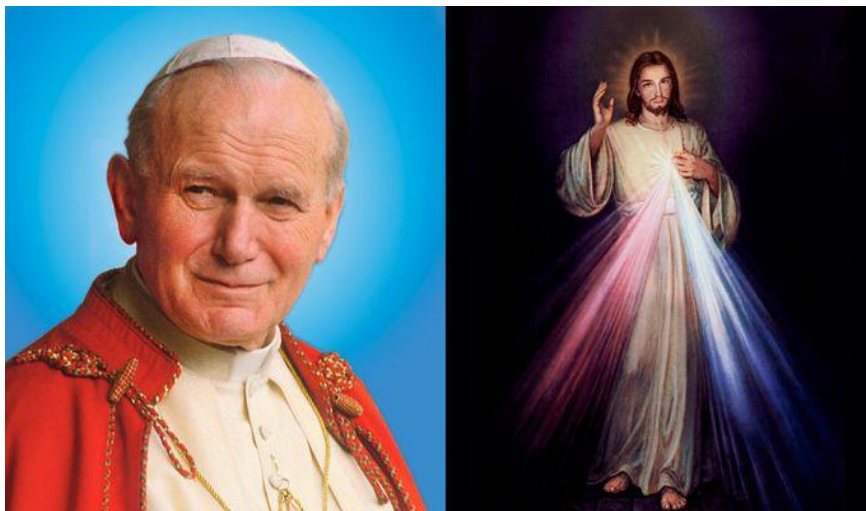


**SAGRADAS ESCRITURAS**

***Os facilitamos a continuación la forma de cómo rezar la Coronilla de la Misericordia, así como también unas referencias a ella, a los beneficios para el alma según el diario de Santa María Faustina Kowalska:***

"Alienta a las personas a decir la Coronilla que te he dado... Quien la recite recibirá gran misericordia a la hora de la muerte. Los sacerdotes la recomendarán a los pecadores como su último refugio de salvación. Aun si el pecador más empedernido hubiese recitado esta Coronilla al menos una vez, recibirá la gracia de Mi infinita Misericordia. Deseo conceder gracias inimaginables a aquellos que confían en Mi Misericordia."

"Escribe que cuando digan esta Coronilla en presencia del moribundo, Yo me pondré entre mi Padre y el, no como Justo Juez sino como Misericordioso Salvador."



**Se utiliza un rosario común de cinco decenas.**

1. Comenzar con un Padre Nuestro, Avemaría, y Credo.
2. Al comenzar cada decena (cuentas grandes del Padre Nuestro) decir:  
**"Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo,  
la Sangre, el Alma y la Divinidad  
de Tu Amadísimo Hijo,  
Nuestro Señor Jesucristo,  
para el perdón de nuestros  
pecados y los del mundo entero."**
3. En las cuentas pequeñas del Ave María:  
**"Por Su dolorosa Pasión,  
ten misericordia de nosotros  
y del mundo entero."**
4. Al finalizar las cinco decenas de la coronilla se repite **tres veces**:  
**"Santo Dios, Santo Fuerte,  
Santo Inmortal, ten piedad de  
nosotros y del mundo entero."**